

## SESIÓN: 15

**TEMA:** Textos personales familiares: la carta y el correo electrónico.

### INTRODUCCIÓN

El contenido de una carta puede oscilar desde lo más formal (una carta de presentación) hasta lo más íntimo (una carta de amor), lo cual supone el manejo de una gran variedad de modelos y estrategias de redacción. La eficacia de este tipo de comunicación escrita, se reflejará en la claridad y sencillez del texto. Una carta redactada confusamente o inapropiadamente, puede acarrear problemas o resultados opuestos a los esperados. El hecho mismo de que nadie se escape de la escritura de una carta, en el momento menos esperado, nos obliga a estar informados y preparados en la elaboración de este tipo de mensajes altamente útiles.

### MAPA CONCEPTUAL



### OBJETIVO

Conocer los distintos tipos de cartas, la intención de cada uno y las estrategias para su eficaz y correcta redacción.

### PRODUCTOS ESPERADOS

- Fichas de trabajo informativas.
- Carta de respuesta.
- Carta-ensayo.
- Mensaje electrónico.

### DESARROLLO

-Consulta la siguiente página Web: <http://www.contenidoweb.info/redaccion-de-cartas/> y revisa todos los tipos de cartas que presenta, la definición de cada uno y el ejemplo que se muestra. Elige 25 tipos de cartas, los que más te interesen y elabora una ficha de trabajo para cada uno con la definición y sugerencias de redacción que le correspondan.

Leer el siguiente texto:

**Carta a un zapatero que compuso mal unos zapatos**  
**Juan José Arreola**

Estimable señor:

Como he pagado a usted tranquilamente el dinero que me cobró por reparar mis zapatos, le va a extrañar sin duda la carta que me veo precisado a dirigirle.

En un principio no me di cuenta del desastre ocurrido. Recibí mis zapatos muy contento, augurándoles una larga vida, satisfecho por la economía que acababa de realizar: por unos cuantos pesos, un nuevo par de calzado. (Éstas fueron precisamente sus palabras y puedo repetir las.)

Pero mi entusiasmo se acabó muy pronto. Llegado a casa examiné detenidamente mis zapatos. Los encontré un poco deformes, un tanto duros y resecos. No quise conceder mayor importancia a esta metamorfosis. Soy razonable. Unos zapatos remontados tienen algo de extraño, ofrecen una nueva fisonomía, casi siempre deprimente.

Aquí es preciso recordar que mis zapatos no se hallaban completamente arruinados. Usted mismo les dedicó frases elogiosas por la calidad de sus materiales y por su perfecta hechura. Hasta puso muy alto su marca de fábrica. Me prometió, en suma, un calzado flamante.

Pues bien: no pude esperar hasta el día siguiente y me descalcé para comprobar sus promesas. Y aquí estoy, con los pies doloridos, dirigiendo a usted una carta, en lugar de transferirle las palabras violentas que suscitaron mis esfuerzos infructuosos.

Mis pies no pudieron entrar en los zapatos. Como los de todas las personas, mis pies están hechos de una materia blanda y sensible. Me encontré ante unos zapatos de hierro. No sé cómo ni con qué artes se las arregló usted para dejar mis zapatos inservibles. Allí están, en un rincón, guiñándome burlonamente con sus puntas torcidas.

Cuando todos mis esfuerzos fallaron, me puse a considerar cuidadosamente el trabajo que usted había realizado. Debo advertir a usted que carezco de toda instrucción en materia de calzado. Lo único que sé es que hay zapatos que me han hecho sufrir, y otros, en cambio, que recuerdo con ternura: así de suaves y flexibles eran.

Los que le di a componer eran unos zapatos admirables que me habían servido fielmente durante muchos meses. Mis pies se hallaban en ellos como pez en el agua. Más que zapatos, parecían ser parte de mi propio cuerpo, una especie de envoltura protectora que daba a mi paso firmeza y seguridad. Su piel era en realidad una piel mía, saludable y resistente. Sólo que daban ya muestras de fatiga. Las suelas sobre todo: unos amplios y profundos adelgazamientos me hicieron ver que los zapatos se iban haciendo extraños a mi persona, que se acababan. Cuando se los llevé a usted, iban ya a dejar ver los calcetines.

También habría que decir algo acerca de los tacones: piso defectuosamente, y los tacones mostraban huellas demasiado claras de este antiguo vicio que no he podido corregir.

Quise, con espíritu ambicioso, prolongar la vida de mis zapatos. Esta ambición no me parece censurable: al contrario, es señal de modestia y entraña una cierta humildad. En vez de tirar mis zapatos, estuve dispuesto a usarlos durante una segunda época, menos

brillante y lujosa que la primera. Además, esta costumbre que tenemos las personas modestas de renovar el calzado es, si no me equivoco, el modus vivendi de las personas como usted.

Debo decir que del examen que practiqué a su trabajo de reparación he sacado muy feas conclusiones. Por ejemplo, la de que usted no ama su oficio. Si usted, dejando aparte todo resentimiento, viene a mi casa y se pone a contemplar mis zapatos, ha de darme toda la razón. Mire usted qué costuras: ni un ciego podía haberlas hecho tan mal. La piel está cortada con inexplicable descuido: los bordes de las suelas son irregulares y ofrecen peligrosas aristas. Con toda seguridad, usted carece de hormas en su taller, pues mis zapatos ofrecen un aspecto indefinible. Recuerde usted, gastados y todo, conservaban ciertas líneas estéticas. Y ahora...

Pero introduzca usted su mano dentro de ellos. Palpará usted una caverna siniestra. El pie tendrá que transformarse en reptil para entrar. Y de pronto un tope; algo así como un quicio de cemento poco antes de llegar a la punta. ¿Es posible? Mis pies, señor zapatero, tienen forma de pies, son como los suyos, si es que acaso usted tiene extremidades humanas.

Pero basta ya. Le decía que usted no le tiene amor a su oficio y es cierto. Es también muy triste para usted y peligroso para sus clientes, que por cierto no tienen dinero para derrochar.

A propósito: no hablo movido por el interés. Soy pobre pero no soy mezquino. Esta carta no intenta abonarse la cantidad que yo le pagué por su obra de destrucción. Nada de eso. Le escribo sencillamente para exhortarle a amar su propio trabajo. Le cuento la tragedia de mis zapatos para infundirle respeto por ese oficio que la vida ha puesto en sus manos; por ese oficio que usted aprendió con alegría en un día de juventud... Perdón; usted es todavía joven. Cuando menos, tiene tiempo para volver a comenzar, si es que ya olvidó cómo se repara un par de calzado.

Nos hacen falta buenos artesanos, que vuelvan a ser los de antes, que no trabajen solamente para obtener el dinero de los clientes, sino para poner en práctica las sagradas leyes del trabajo. Esas leyes que han quedado irremisiblemente burladas en mis zapatos.

Quisiera hablarle del artesano de mi pueblo, que remendó con dedicación y esmero mis zapatos infantiles. Pero esta carta no debe catequizar a usted con ejemplos.

Sólo quiero decirle una cosa: si usted, en vez de irritarse, siente que algo nace en su corazón y llega como un reproche hasta sus manos, venga a mi casa y recoja mis zapatos, intente en ellos una segunda operación, y todas las cosas quedarán en su sitio.

Yo le prometo que si mis pies logran entrar en los zapatos, le escribiré una hermosa carta de gratitud, presentándolo en ella como hombre cumplido y modelo de artesanos.

Soy sinceramente su servidor.

-Imagina que tú eres el zapatero. Escribe una carta de respuesta al cliente.

Carta de Octavio Paz a Gonzalo Rojas:

PASEO DE LA REFORMA 369-104

MEXICO 5, D. F.

Abril 15, 1985.

Querido Gonzalo:

Unas líneas de carrera para decirte que te recuerdo mucho. Nuestro - encuentro en México, aunque demasiado - rápido y entre tanta gente, fue uno de los ejes de ese confuso mes de Agosto del 84. (¡Cómo ha envejecido este siglo!).

A mi regreso de Europa y Asia, a mediados de Enero, me encontré con tu - carta. Ya escribí a The Wilson Center. Tu proyecto es interesantísimo, toca no un - sino el punto sensible. La conciencia de - la poesía es siempre conciencia del destierro. Pero el otro destierro, el físico y político, hoy se ha universalizado y democratizado, - por decirlo así. No se destierra ahora a - los hombres sino a los pueblos, a las razas y a las clases. Es un drama mundial. En América Latina ha tenido características - particulares y merece la mirada, a un tiempo

2.

penetrante y piadosa, de un poeta como tú. América Latina: la desterrada de la historia, la desterrada de si misma...

Te envía un abrazo tu amigo que te admira y te quiere,

Octavio

P.D. No olvides enviar más cosas para Vuelta. Es tu revista, tu casa.

Octavio Paz



[http://estaticos04.cache.el-mundo.net/elmundo/imagenes/2009/06/30/1246312724\\_extras\\_ladillos\\_3\\_0.jpg](http://estaticos04.cache.el-mundo.net/elmundo/imagenes/2009/06/30/1246312724_extras_ladillos_3_0.jpg)

-Si no conoces a Octavio Paz, investiga quién fue y lee alguno de sus libros. Escribe una carta-ensayo sobre el libro que hayas leído. Dirígela a tu asesor y envíala a la siguiente dirección: 29 Pte. No. 118 Col. Chulavista, Puebla Pue.

-Envía un mensaje o correo electrónico con tu opinión sobre nuestros servicios educativos, a la siguiente dirección: [decoece@decoe-cea.edu.mx](mailto:decoece@decoe-cea.edu.mx)

## **ACTIVIDADES**

- Consulta de una página Web con múltiples tipos y ejemplos de cartas.
- Elaboración de fichas de trabajo informativas sobre 25 modelos de cartas a escoger.
- Responder a la carta escrita por Arreola, imaginando que nosotros somos el destinatario.
- Escribir una carta-ensayo sobre un libro de Octavio Paz y dirigirla asesor.
- Enviar un mensaje o correo electrónico con tu opinión sobre los servicios educativos que ofrece la institución.

## **EVIDENCIAS QUE SE GENERAN**

- Fichas de trabajo informativas.
- Carta-respuesta.
- Carta-ensayo.
- Mensaje de correo electrónico.

## **RESUMEN**

Se estudiaron múltiples tipos o modelos de cartas, con sus definiciones, sugerencias de redacción y ejemplos concretos.

## EVALUACIÓN

Elige la respuesta correcta.

1. Es la carta que se envía tras una entrevista de trabajo.

- a) Carta de agradecimiento.
- b) Carta de presentación.
- c) Carta de recomendación.

2. El currículum vitae debe ir acompañado siempre de esta carta.

- a) Carta de agradecimiento.
- b) Carta de presentación.
- c) Carta de recomendación.

3. Las que deseamos que el amigo comparta una alegría como puede ser el nacimiento de un hijo (bautismo) o el casamiento. Sobra comentar que hemos "casi" de forzar al amigo a que asista y dar por sentado que contamos con su agradable y querida presencia.

- a) Carta de invitación.
- b) Carta de recomendación.
- c) Carta de autorización.

4. Una carta personal usada durante un proceso de selección, que sirve para tener más referencias sobre la experiencia y características de un postulante.

- a) Carta de agradecimiento.
- b) Carta de presentación.
- c) Carta de recomendación.

5. Esta carta se utiliza para habilitar a otra persona en nuestro nombre a que realice una acción que de otra forma deberíamos llevar a cabo personalmente.

- a) Carta de autorización.
- b) Carta de presentación.
- c) Carta poder.

6. La Oficina de Inmigraciones de Estados Unidos, en su página web explica: "Si está trayendo alguien a vivir a los Estados Unidos, el servicio de inmigración le solicitará que presente muestras que Ud. puede sostener a esa persona pedida, a través de una:

- a) Carta de autorización.
- b) Carta de manutención.
- c) Carta de recomendación.

7. En España, carta que hace referencia a un documento que es denominado también "Certificado Internacional de Seguro", mediante el cual se garantiza la responsabilidad

civil en que pueda incurrir el usuario de un vehículo, por hechos derivados de la circulación del mismo.

- a) Carta de autorización.
- b) Carta de presentación.
- c) Carta Verde.

8. Carta para solicitar una copia de un documento oficial, una entrevista de trabajo, un aumento, información sobre un producto o servicio, y un largo etcétera.

- a) Carta de petición.
- b) Carta de porte.
- c) Carta Verde.

9. Cuando una persona desea enviar algo, por lo general necesitará una:

- a) Carta de porte.
- b) Carta de presentación.
- c) Carta Verde.

10. Una carta poder es un documento privado, redactado en forma de carta, suscrito por el otorgante y dos testigos, mediante el cual se apodera a determinada persona para la realización de actos jurídicos de escasa cuantía, sin que se exija para que surta efecto la ratificación de las firmas que figuran al calce del mismo.

- a) Carta de autorización.
- b) Carta de presentación.
- c) Carta poder.

## **BIBLIOGRAFÍA**

Sánchez Pérez, Arsenio. *Taller de lectura y redacción I*. México, Cengage, 2009.